

Observatorio de prácticas pedagógicas

Un Análisis de la Práctica Pedagógica “LenguArte. Creación literaria y artística”

Ámbito Narrativo	Didáctica
Unidad narrativa	Relación entre el factor cultural y el aprendizaje significativo
Identificación de Quién Relata	Constanza Pérez Ravanal, estudiantes Educación de Párvulos y Básica Inicial. Depto. Educación. FACSO, práctica profesional-
Preguntas	¿El factor cultural es un elemento que puede poner en jaque el desarrollo de prácticas pedagógicas de calidad? ¿Podemos lograr aprendizajes significativos más allá de las exigencias del mercado?

Contextualización

La práctica profesional constituye una de las etapas más desafiantes de la carrera de un futuro docente. En ella convergen los saberes y conocimientos apreñados en todos los años de estudio, como también las habilidades sociales y discursivas que se han adquirido a lo largo de nuestra trayectoria como estudiantes para, posteriormente, ponerlas a prueba en el trabajo con otros miembros de un contexto imposible de esquivar (Correa, 2011)

Realizar un análisis reflexivo de esta instancia de aprendizaje es un panorama ventajoso cuando se busca resignificar el desenvolvimiento que se ha tenido como profesional en formación, desde una inquieta y persistente disposición por mejorar aquello en lo que se ha errado, o bien en lo que se ha realizado sin mayor respaldo argumentativo sobre el por qué se hizo.

Para sumergirse en ese proceso es necesario comunicar e idealmente plasmar la experiencia vivida, para luego, en su relectura, suscitar una reinterpretación y reelaboración de lo vivido, de forma tal que se analice el fenómeno desde una mirada distante que permita una mayor focalización de aquello que se ha realizado en la práctica.

Desde esta intencionalidad, el presente informe pretende ahondar, mediante un análisis crítico, en el desarrollo de mi segunda práctica profesional como estudiante de Educación inicial que cursa el último año de carrera, contribuyendo al diálogo respecto a la formación docente y a los desafíos que ello implica para quienes se integran paulatinamente al sistema educativo chileno.

El contexto en el que se situó mi segunda práctica profesional fue en una escuela municipal de larga trayectoria perteneciente a la comuna de Santiago. Se encuentra ubicada en pleno centro

de la ciudad y recibe a familias de clase media-baja que, en su mayoría, son también residentes de la misma comuna.

Esta experiencia educativa fue desarrollada en un Tercer año básico, no obstante el establecimiento brinda cupos en Educación Inicial (Nivel transición 1 y 2, niños/as de 4 a 6 años) y Educación Básica (hasta octavo año).

El ciclo básico del establecimiento orienta su quehacer a partir del currículum nacional, con apoyo de todos los documentos que éste ofrece: Bases curriculares, programas, libros de textos, apoyo para clases proveniente de la página web del Ministerio.

El proyecto pedagógico desarrollado se enfocó en las debilidades observadas de manera participativa en las diversas clases y momentos recreativos. Las asignaturas con mayores falencias en aprendizajes fueron Lenguaje y Comunicación y Artes Visuales, sin desmedro de otras como Matemática, en la que los/as niños/as también presentaban dificultades al momento de consolidar los aprendizajes, sin embargo, esta última no fue considerada debido a la poca compatibilidad horaria que tenía dicha asignatura con mis horas de prácticas, pudiendo enlentecer el proceso de implementación del proyecto.

El diagnóstico realizado a nivel de curso develó la escasa motivación que tenían los/as niños/as durante las clases de Lenguaje y Comunicación. Algo similar ocurría en Artes visuales. En ambas asignaturas los recursos utilizados eran básicamente lápiz y papel, el libro de texto y dibujos. La organización y distribución de los/as niños/as tampoco variaba, siempre se sentaban en filas, tanto en pareja y de manera individual.

En la asignatura de Lenguaje, los/as niños/as concebían la escritura como una obligación poco interesante y llamativa para sus intereses. Lo mismo ocurría con la lectura de diversos tipos de textos, presentando en variadas ocasiones una actitud de bloqueo cognitivo al tener que enfrentarse al juego de la imaginación y la creatividad.

Objetivo

A partir del diagnóstico develado en ambas asignaturas el objetivo medular del proyecto procuró *Desarrollar y potenciar el goce artístico y expresivo en los/as niños/as a partir de la integración de las asignaturas de Lenguaje y Comunicación y Artes visuales, enfatizando la creación literaria.* Para ello se utilizaron estrategias lúdicas que recogieran los intereses de los/as niños/as para comunicar y crear libremente, permitiéndoles adquirir mayor gusto por la expresión desde diversas perspectivas.

Si bien el trabajo pedagógico de un docente aparenta ser solitario, nunca es un ejercicio aislado y/o desplegado sólo desde lo individual. Éste responde (y debe compenetrarse) al contexto en el que se está trabajando, a la comunidad local donde se encuentra el establecimiento, a la comunidad educativa en sí, a las cualidades de la familias de los/as niños/as, al personal

docente con el que se trabaja a nivel de aula y escuela, pero principalmente, a las cualidades y necesidades de los/as niños/as que conforman un curso. Todas estas directrices fueron consideradas al momento de planificar y organizar el trabajo, con el fin de que los aprendizajes fueran interiorizados en plena armonía y equilibrio, acorde a su realidad socio-histórica, respetando los códigos y símbolos con los que los/as niños/as interpretaban y leían dicha realidad.

Para lograr el objetivo planteado, el proyecto se concretó desde una mirada socio-constructivista de la educación, privilegiando los planteamientos de Lev Vygotski (2003) sobre el aprendizaje contextual y cultural con otros. Del mismo autor se acogieron perspectivas y pensamientos en base a la creación e imaginación en la edad infantil. En palabras del autor: *“Cuanto más vea, oiga y experimente, cuanto más aprenda y asimile, cuantos más elementos reales disponga en su experiencia el niño, tanto más considerable y productiva será, a igualdad de las restantes circunstancias, la actividad de su imaginación”* (Vygostki, 2003, p.18)

El componente lúdico fue crucial en el desarrollo del Proyecto. Las estrategias pedagógicas utilizadas se caracterizaron por responder a esta necesidad. La idea siempre fue transmitir el goce por lo literario y artístico a través de experiencias que involucraran el juego como eje central, dado que su función cumple un rol fundamental puesto que *“además de satisfacer sus ímpetus vitales, el niño se expresa, da forma externa y a la vez impulsa su intimidad, encuentra su medio de creación artística, vive el mundo poético que caracteriza a la infancia”* (Schultz, 1944, p. 25).

Análisis de la experiencia

El desenvolvimiento del trabajo se caracteriza por estar mediado y relacionado con elementos culturales que desafían o bien colaboran en los procesos de enseñanza y aprendizaje. Como primer elemento de análisis respecto a la práctica profesional, cabe mencionar el *capital cultural* que poseían los/as niños/as del establecimiento asistido dado la clase social a la que pertenecen. El capital cultural según Bourdieu (1987) refiere al conjunto de elementos culturales que han sido adquiridos por un individuo a lo largo de su vida y, principalmente, desde la clase social a la cual pertenece su núcleo familiar. Este capital se genera de manera inconsciente y está vinculado a la herencia social del sujeto respecto al bagaje cultural interiorizado y al acceso a bienes culturales materiales.

El capital cultural es interiorizado, conformando lo que el mismo autor denomina como *Habitus* o *“sistemas de disposiciones duraderas y transponibles, estructuras estructuradas predispuestas a funcionar como estructuras estructurantes”* (Bourdieu, 2002, p. 88). El habitus corresponde a las formas de hacer, pensar y sentir, en tanto es un generador de las maneras de representar el mundo por parte de los sujetos y de cómo actuar en él. Este surge y se transmite desde la

percepción de un determinado grupo social al cual pertenece el individuo. En este caso, responde a una clase social media-baja con pocas posibilidades de acceder a diversos bienes culturales, por tanto el/la niño/a interioriza la estructura de este grupo social en el cual ha sido educado, y en torno a él genera sus prácticas, gustos y percepciones del mundo.

El factor cultural es un elemento que puede poner en jaque el desarrollo de prácticas pedagógicas de calidad. En el contexto trabajado existía un escaso entramado cultural previo en los/as niños/as que facilitara la pronta asimilación de los nuevos aprendizajes. Pero este tipo de contexto también desafiaba al docente a potenciar esta falencia. Es de suma importancia situar los aprendizajes a trabajar desde la realidad próxima de los/as niños/as, esto es partir de sus intereses, desde las actividades que más los alegran, el tipo de música que escuchaban, los programas de televisión que veían, etc. Todo ello funciona como un insumo crucial para integrarlo en las clases.

El desafío también pasaba por estar dentro de una escuela municipal, espacio educativo que en nuestro país se ha visto trastocado por múltiples críticas respecto a la calidad de la enseñanza que se imparte y sobre los aprendizajes que se logran.

Dado los procesos de transformación que ha vivido la sociedad, en este tipo de escuelas “se tienden determinadas trampas a la educación para que esté de acuerdo con el modelo de globalización neoliberal en la llamada sociedad de la información (Petrella, 2000) citado en Rogero (2002, p. 2-3). Así se da una creciente instrumentalización de la educación al servicio de la formación de los “recursos humanos” y en los centros educativos a los educadores se nos ha convertido en eso, en “recursos humanos”. (Rogero, 2002, p.2-3). Es así como la educación es conducida al campo de lo mercantil, como si se tratase de mera economía, señalando a sus niños/as como números que deben responder a rankings estandarizados, invisibilizando las particularidades de cada uno.

En lo específico, el educador que trabaja en contextos municipales (mal llamados públicos), debe responder a un rol que demanda generar mecanismos de competitividad y buenos resultados a como dé lugar. Esta es la principal diferencia en comparación a mi primera práctica, donde el interés se centraba en que el/la niño/a aprendiera realmente lo que tenía que aprender, el foco era el aprendizaje, no la falta de recursos ni las problemáticas en torno al apoyo y conformación familiar.

Frente a este escenario intenté replantearme el sentido de la educación y generar aprendizajes significativos más allá de las exigencias del mercado que nos atocha con sus mediciones. Realizar un trabajo con material concreto que recogieran los intereses de los/as niños/as fue fundamental para alcanzar los objetivos de mi proyecto. El vincular a los/as niños/as con el mundo letrado fue una aventura de la que intenté sacar el mejor provecho mediante estrategias escogidas con elementos llamativos. Se trabajó principalmente con canciones de programas de

televisión que ellos/as conocían y con dinámicas de creación artística como cuentos absurdos, poema redondos, onces y rondeles.

En la asignatura de Artes visuales se buscaba complementar los trabajos realizados en la asignatura de Lenguaje y Comunicación. Con la intención de dejar fuera el lápiz y el papel se mediaron experiencias en las que los niños/as pudiesen vivenciar la creación a partir de otros materiales y estrategias, como la pintura, la creación de collages, el modelado con diversos elementos moldeables, etc; todo siempre sujetos a las temáticas centrales de textos narrativos o poéticos.

La burocracia de las escuelas siempre constituye un obstáculo que hay que superar poniendo a prueba nuestras habilidades sociales como educadores. El tener que argumentar una decisión pedagógica frente al Inspector de la escuela o ante otros docentes, fueron escenarios permanentemente desafiantes, pero enriquecedores. Si bien en muchas ocasiones el trabajo se vio truncado por algunos miembros de la escuela, siempre se lograron pequeños avances, como la articulación de la enseñanza básica con los niveles de Educación Parvularia mediante un trabajo sencillo, en el cual los/as niños/as de tercer año les leyeron algunas de sus propias creaciones literarias (cuentos).

Otro elemento característico de la escuela municipal y que inicialmente incluso podría considerarse como una limitante, es el número de niño/as que tienen los grupos. El curso donde me desempeñé estaba conformado por 43 niño/as aglomerados en una sala que físicamente no ofrecía muchas posibilidades como para innovar. Sin embargo, la solución está en atreverse, atreverse a comenzar a generar pequeños cambios que poco a poco van modificando las dinámicas de trabajo, las maneras de relacionarse entre los/as niños/as, y entre el mismo educador/a con sus estudiantes.

El desafío a mejorar, al igual que la experiencia anterior, tiene que ver con el potenciar el vínculo de la comunidad escolar en sí. En toda institución es un trabajo permanente el aprender a relacionarse con otros, intentando llevar a cabo mejores prácticas de convivencia que se sobrepongan a la rivalidad que muchas veces existe entre docentes. En el fondo todo radica en generar sólidas comunidades de aprendizaje, donde todos sus actores se sientan partícipes de la educación de los niños y niñas

Conclusiones

Con la implementación del proyecto pedagógico se logró potenciar los aprendizajes que se encontraban más débiles en los niños/as por medio de una metodología que respondiera a su contexto social y a las necesidades detectadas en la etapa diagnóstica, desde la voz de los diversos agentes educativos, enfatizando en lo que los niños/as requerían. El componente lúdico fue fundamental para generar instancias significativas, donde los aprendizajes se

consolidaran mediante el afecto y la diversión, utilizando para ello el juego como elemento crucial a la hora de generar instancias para imaginar y crear literaria y artísticamente. Según Sánchez (2010), el componente lúdico y el aprendizaje se vinculan en muchos aspectos. Entre ellos están: *“el afán de superación; la práctica y el entrenamiento que conducen al aumento de las habilidades y capacidades; la puesta en práctica de estrategias que conducen al éxito y ayudan a superar dificultades”* (Sánchez, 2010, p.23). Es por medio del juego que el niño/a aprende más espontáneamente habilidades no sólo cognitivas, sino también sociales y afectivas, a la vez que se entretiene y por tanto genera vínculos significativos con lo otro y con los otros.

En esta experiencia, logré posicionarme desde un rol mucho más profesional que en la práctica anterior. Me sentí muy segura de mi formación y de los ideales en torno a la educación que quería transmitir. Creo que eso se vio reflejado en el vínculo generado con la escuela y con sus miembros, desde los auxiliares hasta el Director.

Tener la posibilidad de haber sido parte de con una escuela municipal siempre es un gran aporte, son demasiado los aprendizajes que se adquieren. No sé si realmente sean mayores a los que se puede alcanzar en un colegio particular, pero creo que las condiciones que presentan este tipo de escuelas, desde los recursos hasta el tipo de niño/a y familia que acude a ella, son distintos y diversos, lo que de alguna manera, te moldea como un docente que debe adquirir mayores herramientas para enfrentarse a esta realidad que a su vez, reúne a múltiples micro-realidades.

Por todo lo anterior, quienes nos formamos para ser docentes no podemos desvincularnos de los procesos socio-culturales de nuestro país, de la segregación existente, de las carencias materiales y afectivas que hay en las aulas, de los cambios en la sociedad, de los adelantos tecnológicos, de las políticas públicas, en fin... No podemos enajenarnos en nuestro espacio de cuatro muros. Por el contrario, debemos ampliarlos, vincular las realidades y desarrollar iniciativas educativas que construyan una verdadera comunidad de aprendizaje.

La misión por seguir profundizando y especializando nuestra formación es personal. Los errores que pude haber cometido me los guardo, pero no para olvidarlos, sino para reflexionar respecto a cómo mejorarlos, cómo hacerlo de otra manera en una próxima vez. El desafío es permanente, al igual que los caminos para dar con las estrategias y metodologías para enseñar que más nos acomoden acorde al contexto en el que estamos, debemos descubrirla de a poco, probarlas, evaluarlas y decidir.

Con esta práctica pude reflexionar que la enseñanza para mí consiste en disfrutar y corroborar lo bien que lo pasan los/as niños/as cuando se aprende desde y en lo lúdico, en el juego simbólico, en la riqueza que tiene el lenguaje de modo transversal. Ese es el aprendizaje central de esta experiencia, volver a vivir la infancia, la infancia que no depende de la cronología del tiempo, la infancia que aflora cuando nos maravillamos en el pensar y el hacer creativo.

“El niño que no juega no es niño, pero el hombre que no juega perdió para siempre al niño que vivía en él y que le hará mucha falta”

(Pablo Neruda)

BIBLIOGRAFÍA

Bourdieu, P. (1987). Los tres estados del capital cultural (trad. M. Landesmann). *Revista Sociológica*, 2(5), 11-17

Bourdieu, P. (2002). *Razones prácticas: Sobre la teoría de la acción*. Barcelona: Anagrama.

Correa, E. (2011). La práctica docente: Una oportunidad de desarrollo profesional. *Revista Perspectiva educacional*. 50(2), 77-95

Rogero, J. (2002). La calidad de la escuela pública. Recuperar la llama. *Profesorado, revista de currículum y formación del profesorado*, 6(1-2), 1-15.

Sánchez, G. (2010). Las estrategias de aprendizaje a través del componente lúdico. *Revista MarcoELE*. (11), 1-65

Schultz, F. (1944). *El mundo poético infantil*. Buenos Aires: El Ateneo.

Vigotski, L. (2003). *La imaginación y el arte en la infancia*. Madrid: Akal